

ANTONIO ORTIZ, UN CORDOBÉS EN LA CONSOLIDACIÓN DEL ORFEONISMO ASTURIANO

Luis Francisco Álvarez Pola

Graduado en Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de Oviedo

<https://orcid.org/0000-0001-9176-5380>

<https://doi.org/10.5281/zenodo.6388940>

Resumen:

Reseña biográfica de Antonio Ortiz Torres-Pardo (Espejo, Córdoba, *c.* 1855 - La Fábrica, Quirós, 20/04/1901), vecino de La Fábrica (Quirós), fundador y director del Orfeón Obrero de Trubia (1886 - *c.* 1900). En los inicios de su carrera artística, el músico obtuvo un notable reconocimiento en su faceta de cantante y actor participando en algunas zarzuelas y representaciones teatrales. En abril de 1886 fundó en la Fábrica Nacional de Trubia la agrupación coral Orfeón Obrero de Trubia, una de las primeras masas corales surgidas en Asturias e integrada por activos de la entidad fabril. Bajo su batuta, la formación alcanzó un considerable nivel, obteniendo meritorios puestos en varios concursos de ámbito regional y participando en 1890 en un destacado certamen nacional de orfeones celebrado en Santander.

Recientemente, en el año 2021 se cumplió el ciento veinte aniversario del fallecimiento del director, de quien se da la circunstancia que es tío-tatarabuelo de la actual reina de España, Letizia Ortiz Rocasolano. Expuestos sus méritos musicales, Antonio Ortiz puede considerarse una figura relevante en los inicios del orfeonismo asturiano.

Palabras clave:

Antonio Ortiz, Música Coral Asturiana, Asociacionismo Musical, Orfeonismo, Fábrica Nacional de Trubia, Quirós.

ANTONIO ORTIZ, A CORDOBAN IN THE CONSOLIDATION OF ASTURIAN ORPHEONISM

Abstract:

Biographical review of Antonio Ortiz Torres-Pardo (Espejo, Córdoba, *c.* 1855 - La Fábrica, Quirós, 04/20/1901), citizen of La Fábrica (Quirós), founder and conductor of the Trubia Workers Choir (1886 - *c.* 1900). At the beginning of his artistic career, the musician obtained great recognition in his role as singer and actor, participating in some zarzuelas and theatrical performances. In April 1886 he founded the Trubia Workers Choir at the

National Factory of Trubia, one of the first choral masses emerged in Asturias and made up of workers of the manufacturing entity. Under his direction, the group reached a considerable level, obtaining meritorious positions in various regional competitions and participating in 1890 in an outstanding national choir contest held in Santander.

Last year 2021 was the 120th anniversary of the death of the conductor, who is the uncle-great-great-grandfather of the current queen of Spain, Letizia Ortiz Rocasolano. Exposed the musical merits of him, Antonio Ortiz can be considered a relevant figure in the beginnings of Asturian orpheonism.

Key words:

Antonio Ortiz, Asturian Choral Music, Musical Associationism, orpheonism, National Factory of Trubia, Quirós.

Álvarez Pola, L. F. (2021). Antonio Ortiz, un cordobés en la consolidación del orfeonismo asturiano. *Música Oral del Sur*, 18, 107-124. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6334351>

Fecha de recepción: 28-6-2021 Fecha de aceptación: 17-11-2021

INTRODUCCIÓN: SOBRE LOS ALBORES DEL MOVIMIENTO ORFEONÍSTICO EN ASTURIAS

Consideramos «movimiento orfeonístico asturiano» a la proliferación, desarrollo y consolidación del arte coral en Asturias entre la masa popular, que a imitación de la corriente surgida en Europa a principios del siglo XIX, prende en nuestra comunidad en la segunda mitad del mismo y se mantiene hasta fines de la siguiente centuria, pudiendo dibujarse con el advenimiento del XXI un progresivo cambio en la creación, recepción, afiliación, afición y significación del mismo que nos permite dibujar otro panorama diferente. Este paulatino florecimiento de sociedades corales, en su mayoría integradas por activos de la clase obrera, vino determinado por la influencia catalana de los coros Clavé¹. Los patronos abrazaron estas formaciones con manifiesta filantropía y paternalismo, ya que suponían un «modelo de encuadramiento societario de las capas populares de carácter

¹ Baste comprobar el clamor y la extraordinaria acogida popular que ciudades como Gijón, Oviedo o Trubia brindaron a los referidos coros en agosto de 1903 a través de la hemeroteca histórica. La primera incluso publicó la revista *Gijón Clavé*, editada con tal motivo y en la que se exponen todas las cuestiones ideológicas que tratamos en las siguientes líneas con relación a estos modelos músico-asociativos y el papel que ocuparon en la época.

fuertemente armnicista y pacificador frente a las tensiones de la lucha de clases»² que conseguían alejarlos de agrupaciones sindicales, patronales y focos tabernarios, proporcionándoles una sana oferta formativa y recreativa. Para los orfeonistas, este asociacionismo constituía un medio que les permitía instruirse, acrecentar su autoestima, cultivar un sentimiento de pertenencia a un colectivo y beneficiarse de experiencias culturales y espacios frecuentemente reservados para la burguesía.

Desde el origen de este movimiento hasta el término de la Guerra Civil Española, el nacionalismo musical tuvo gran importancia reforzando la cuestión identitaria y enriqueciendo los repertorios con composiciones inspiradas en el folclore nacional y local. Todo ello estuvo sincronizado con una constante tentativa europeizante «en consonancia con la acusada conciencia de inferioridad cultural que caracteriza el espíritu “noventayochista” y el regeneracionismo finisecular»³. Ya entrados en el siglo XX, cabría destacar, entre otras, la labor desarrollada en el campo coral por el eminente folclorista Eduardo Martínez Torner⁴.

Tras el término de la referida contienda nacional, el panorama fue bien distinto, aunque la afición por el canto coral se vio potenciada durante el franquismo con la aparición de los denominados Grupos de Empresa y el nacimiento o bien el encuadramiento de formaciones preexistentes en organizaciones como Educación y Descanso o la Sección Femenina. La composición y programación de obras de carácter asturiano, en absoluto pasaron a un segundo plano. Estas formaciones –recién nacidas o sucesoras de las anteriores– seguían reportando al régimen franquista los mismos beneficios que aquellas formaciones decimonónicas proporcionaban a los patronos.

El movimiento coral se desarrolló sobre un rico sustrato musical con implicaciones de diferentes naturalezas. La iglesia también jugó un importante papel en él proporcionando formación musical a cantantes y directores, promocionando la actividad coral y creando conjuntos que no se limitaron exclusivamente al repertorio religioso; aspectos que podrían resumirse en casos como el de Leopoldo Prada y su Capilla Santa Cecilia, de Oviedo⁵. A

² URÍA, Jorge. El proceso de formación de las sociedades corales en Asturias. De los inicios de siglo a los años treinta. En: CARBONELL I GUBERNA, Jaume (coord.) *Els orígens de les associacions corals a Espanya (ss. XIX-XX)*. Barcelona: Oikos-tau, 1998, p.190. ISBN 84-282-0942-7.

³ NAGORE FERRER, María. Un aspecto del asociacionismo musical en España: las sociedades corales. *Cuadernos de Música Iberoamericana*. 2001, vol. 8-9, pp. 211-225.

⁴ Son interesantes las reflexiones que el propio maestro exponía en una entrevista brindada al diario *Región* el 17 de julio de 1929, titulada «El movimiento orfeonístico asturiano», dado que Torner fue un pilar fundamental del desarrollo que vivió este campo a principios del siglo XX con la creación de nuevas obras para el repertorio asturiano. También recomendamos la lectura del artículo del mismo diario que el 5 de agosto de 1925 firmaba Gicara bajo el título «La evidente utilidad de los coros regionales».

⁵ Véase, ÁLVAREZ POLA, Luis Francisco. La música en el concejo de Quirós. En: ARREGUI, Emilio (coord.) *Universidad, investigación y conocimiento*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la

esto debe de sumarse la aportación de la propia tradición musical asturiana y en particular la afición por la *asturianada*, género que había prendido en espacios de socialización tan importantes entonces como los *chigres* y que sirvió para la especialización de algunos solistas de masas corales, quienes las introdujeron en las programaciones de los coros y llegaron a impresionar un importante número de ellas en discos de pizarra. En los primeros años de vida de estas agrupaciones, y aún bien adentrado el siglo XX, las grandes realidades musicales de la época van a influir de manera determinante en los conjuntos corales: el teatro, la zarzuela, la música de banda, las tunas y las rondallas.

Autores como Arrones Peón (1978) y Uría González (2001), han aportado varias referencias que podrían considerarse entre las primeras formaciones corales asturianas, como la Asociación de Instrucción de Música (Avilés, 1840), La Armonía (Gijón, 1875), Orfeón de Agrupación Católica (Mieres, 1880), La Clave (Gijón, 1881) o el Orfeón de Gijón (Gijón, 1882) entre otras. Tan solo cuatro años más tarde (1886), documentamos la actividad del Orfeón Obrero de Trubia bajo la batuta de Antonio Ortiz Torres-Pardo, por lo que, tal y como reza en el título de nuestra reseña, podríamos situar a nuestro biografiado en la consolidación del orfeonismo asturiano.

ANTONIO ORTIZ TORRES-PARDO: PRIMERAS REFERENCIAS Y VÍNCULO CON ASTURIAS

Antonio Ortiz Torres-Pardo, popularmente conocido como Ortiz, era hijo de los cordobeses Antonio Ortiz Rodríguez y Antonia Torres-Pardo y Garrido, y su nacimiento se produjo en torno a 1855 en Espejo (Córdoba)⁶. El músico se instaló con su mujer Elisa Torres-Pardo y Letona (Guanabacoa, Cuba) en el pueblo asturiano de La Fábrica (Arroxo, Quirós), donde nacieron varios de los hijos del matrimonio⁷. No es posible precisar en qué año se produjo

Universidad de Oviedo, 2020, pp. 607-615. ISBN 978-84-17445-94-2.

⁶ La partida de defunción de Antonio, que consultamos en el libro de difuntos de la parroquia de Arroxo, que abarca desde 1869 a 1949 y que se conserva en el Archivo Parroquial de Bárzana de Quirós, señala que nuestro biografiado era portugués (f. 51r.). Y ello, a pesar de que tanto en las partidas de bautismo de sus hijos, como en el acta de defunción revisada en el Juzgado de Paz de Quirós (t. 22, pág. 280, secc. 3ª), figure oriundo de Espejo (Córdoba). En la cumplimentación de este último documento compareció, revisó y rubricó en calidad de testigo su hermano José, por lo que otorgamos mayor veracidad a la hipótesis de su origen cordobés. Por otra parte, el libro en el que constaría su partida de nacimiento en el registro civil de Espejo fue destruido durante la contienda civil.

⁷ En la documentación consultada en el Archivo Parroquial de Bárzana de Quirós, pudimos constatar el nacimiento de algunos de sus hijos, como Antonio José Ortiz Torres (La Fábrica, 02/11/1898 - Cazalla de la Sierra, 03/02/1966), Joaquín Antonio Rafael Ortiz Torres (La Fábrica, 05/12/1896 - ¿?) y Antonio Ricardo Ortiz Torres (La Fábrica, 07/02/1895 - La Fábrica, 04/07/1895). A través de estas partidas, pudimos concretar otros dos hijos del músico llamados Andrés y Amalia Antonia, a los que quizás pueda sumarse uno más no nacido en Quirós, ya que la mujer de Antonio se encontraba embarazada cuando se produjo el fallecimiento de este.

este asentimiento, si bien constatamos su presencia en Asturias a partir de 1886 y se encontraría en Quirós con anterioridad a 1895, fecha en la que nació su hijo Antonio Ricardo Ortiz Torres en esta localidad.

Otros dos hermanos del músico se establecieron también en la parroquia de Arroxo: la maestra Eustaquia Ortiz Torres-Pardo⁸ y el matrimonio formado por José Ortiz Torres-Pardo y la trubieca María Pool Ordiales, tatarabuelos de la actual reina de España, Letizia Ortiz Rocasolano⁹. De esta forma, varios hijos de los hermanos José y Antonio nacieron en Quirós a causa de su establecimiento en esta localidad, que creemos que vino motivado por la demanda de mano de obra especializada en las dos grandes factorías del momento en los valles del Trubia: la Fábrica Nacional de Trubia y la factoría siderúrgica de Quirós, situada esta en la localidad donde ambos vivieron.

Fue Luis Arrones Peón en su *Historia Coral de Asturias* (1978) quien, por vez primera, apuntó algunos datos sobre Antonio Ortiz, a través de un informante nonagenario de Trubia llamado Epifanio Sánchez Alzueta¹⁰:

El nombre auténtico de la agrupación era «Orfeón de Trubia» pero generalmente se le conocía como «Orfeón Ortiz». Ortiz era natural de Quirós y trabajaba en la Fábrica como delineante. Tenía una gran inclinación musical y aprovechando la afición musical que existía en Trubia se decidió a fundar y dirigir una masa coral. Eso fue a finales del siglo pasado –por el año

⁸ Realizó sus oposiciones en 1923, consiguiendo en 1925 la plaza de la escuela de Casares (Quirós). Un año más tarde solicitó cambio de destino, tomando posesión de la escuela de Arroxo-Casares. Por el artículo «Brillante festival artístico en la escuela de Arrojo», del diario *Región* del veintiséis de marzo de 1927, conocemos que organizó un destacado evento teatral con sus estudiantes para poder dotar a su escuela de material pedagógico. En 1928 se le concedió una excedencia ilimitada como maestra de la escuela de Casares, según reza en el *Suplemento a la escuela moderna* del mismo año (nº 3252, pp. 341-342), ya que a fecha de catorce de marzo del mismo año ya no vivía en el concejo quirosano.

⁹ El bisabuelo paterno de la reina Letizia Ortiz era hijo de José Ortiz Pool –empleado de la casa Prieto y Guisasaola y C.^ª– y Carmen Velasco Gutiérrez. A su vez, Ortiz Pool era hijo de José Ortiz Torres-Pardo y María Pool Ordiales. José Ortiz Torres-Pardo era uno de los hermanos del director coral, que durante un tiempo se instaló en La Fábrica (Quirós), trabajó como contable de la Sociedad Popular Ovetense y quizás estuvo vinculado también a las ya referidas factorías quirosana y/o trubieca. Su mujer, María Pool, era hija del inglés Diego Pool Conforth, oficial del taller de cilindros de la Fábrica Nacional de Trubia, y de Victoria Ordiales, natural de Grado. Nuestro biografiado, Antonio Ortiz, sería, por tanto, tío-tatarabuelo de la monarca doña Letizia Ortiz.

¹⁰ Nuestra labor de investigación ha permitido matizar algunas de las indicaciones de Alzueta: Antonio Ortiz no era natural de Quirós, sino vecino de este concejo; la formación coral, si bien fue en ocasiones denominada Orfeón de Trubia, y popularmente conocido como el Orfeón de Ortiz, su nombre oficial era Orfeón Obrero de Trubia y tuvo su origen en 1886. Por último, la formación sí traspasó los límites provinciales al menos para participar en un concurso nacional de orfeones celebrado en Santander el ocho de agosto de 1890.

noventa y tantos– y recuerdo bien que ensayaban en el llamado «Teatro Viejo» que estaba en lo que denominábamos «Calle del medio».

Muy joven entonces nuestro actual comunicante [...] no puede precisar, en cuanto a las actuaciones de aquel «Orfeón de Ortiz», si bien estima que nunca debieron rebasar las fronteras provinciales¹¹.

ACTIVIDAD DE ANTONIO ORTIZ Y EL ORFEÓN OBRERO DE TRUBIA

La vida y labor musical de Antonio Ortiz es hasta el momento prácticamente desconocida, por lo que un seguimiento de la evolución del Orfeón Obrero de Trubia, nos permitirá valorar su trascendencia. Ortiz dirigió esta formación desde su fundación en abril de 1886 hasta finales de 1900 o principios de 1901, fecha en que aconteció el fallecimiento del director a causa de una enfermedad. La desaparición del maestro supuso una interrupción de la actividad coral en Trubia, según Arrones (1978) hasta la fundación de La Clave, conjunto coral y rondallístico que estuvo en activo desde su fundación en 1904 hasta 1915¹². Paralelamente, es posible que existieran pequeños conjuntos de aficionados o coros parroquiales.

La fundación del Orfeón Obrero de Trubia fue hecha pública a través del diario *La Cruz de la Victoria* del veintiséis de abril de 1886: «Se trata de constituir un Orfeón Obrero de Trubia, habiéndose remitido a la aprobación del Sr. Gobernador civil el Reglamento correspondiente»¹³. En el primer año de vida artística de la formación, damos cuenta de varias actuaciones destacables: las fiestas del Corpus, en Trubia, el diez de julio de 1886; la verbena de Santiago, en Oviedo, el veinticuatro de julio de 1886 y las fiestas de San Mateo, en Oviedo, los días diecinueve y veinte de septiembre de 1886¹⁴. De su participación en las primeras, recogemos las siguientes notas por las que se nos da a conocer parte de su repertorio:

Los armoniosos cantos de los jóvenes que forman el «Orfeón obrero de Trubia», los cuales en los intermedios de la música cantaron con verdadera maestría algunos coros, entre los que fueron dignos de aplausos «La hora del crepúsculo»¹⁵ y la barcarola «Al mar» del maestro

¹¹ ARRONES PEÓN, Luis. *Historia coral de Asturias*. Oviedo: Biblioteca Popular Asturiana, 1978, p. 426. ISBN 84-600-1135-6.

¹² ARRONES PEÓN, Luis, *op. cit.*, p. 426.

¹³ «Se trata de constituir un Orfeón Obrero de Trubia», *La Cruz de la Victoria*, 26 de abril de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001402&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

¹⁴ Véase, «Fiestas de San Mateo», *La Cruz de la Victoria*, 22 de septiembre de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001519&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

¹⁵ Pensamos que se refiere a una composición de 1879 con texto de Víctor Balaguer Cirera (Barcelona, 1824 - Madrid, 1901) y música de Francisco Vidal i Codina (Lleida, 1836 - 1916).

Clavet [*sic*]; en la primera de estas canciones llamaron la atención las potentes voces de los bajos, y en la segunda la dulce voz de los tenores que interpretaron la composición de un modo admirable¹⁶.

Era el diario *El Carbayón* del catorce de julio del mismo año, quien concretaba el recorrido que tenía nuestra formación, su número de componentes y aportaba algunas notas sobre Ortiz y la actuación del conjunto en la villa cañonera:

El paseo de la fábrica presentaba un admirable golpe de vista. Profusión de faroles, artísticamente colocados, dábanle fantástico aspecto. Dos kioscos situados a derecha e izquierda del paseo, sirvieron para que la banda de música y el *Orfeón*, pudieran, con mayor comodidad, ejecutar bonitos bailables y escogidas piezas de canto.

El *Orfeón* que no cuenta con más de tres meses de existencia y que está formado por unos treinta y ocho individuos, demostró de un modo palmario que con una buena voluntad, y con una dirección tan inteligente como la del señor D. Antonio Ortiz, se vencen todos los obstáculos, y se llega a la perfección.

De las piezas cantadas, las que más aplausos obtuvieron fueron *La hora del crepúsculo* y la *Barcarola al mar*. Los más ligeros detalles habían merecido tan escrupuloso cuidado al director, que podemos asegurar, no haberlas oído nunca mejor interpretadas.

Si hemos de dar crédito a la palabra que empeñaron los individuos que forman el Orfeón, para la víspera de Santiago tendremos el placer de escucharlos en Oviedo¹⁷.

El mismo diario resaltaba la labor del orfeón y del director en su crónica sobre la verbena de Santiago:

Cómo se portó el Orfeón en Oviedo, todos mis lectores lo saben.

Cantó de un modo inimitable, tres magníficas piezas en el kiosco de Porlier, ante una numerosísima concurrencia.

Los aplausos que se le tributaron fueron muchos y muy justos.

Oviedo debe estar orgulloso de contar con un orfeón tan notable como ese.

Y decimos Oviedo, porque los de Trubia ya no son nuestros vecinos, sino nuestros hermanos.

Somos todos del mismo concejo. El municipio de Oviedo cuenta con la representación de tres dignos concejales de aquel pueblo.

¹⁶ EL CORRESPONSAL: «Sr. director de La cruz de la victoria», *La Cruz de la Victoria*, p. 3. [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001465&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

¹⁷ «Fiestas en Trubia», *El Carbayón*, 14 de julio de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000255165&posicion=3&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

Y no haríamos nada de más si pudiéramos protección para esos jóvenes, que saben sacrificar en aras de su amor al arte musical, aquellas horas que el trabajo les deja libres para el descanso. Ya que aquí subvencionamos dos bandas de música ¿qué mucho que el municipio contribuyera aun cuando no fuera más que con 500 pesetas al año, para el mayor desarrollo de esa sociedad coral, tan admirablemente dirigida por el Sr. Ortiz?

De ese modo se les estimularía a proseguir en su empresa, y en días de grandes festejos, podría contarse con un atractivo más¹⁸.

El orfeón recorrió varias calles y obsequió a las autoridades, a las redacciones de *El Eco* y *El Carbayón* y a la familia del digno jefe de la Fábrica nacional de Trubia.

Damos las más expresivas gracias a los jóvenes orfeonistas por la atención que con nosotros han tenido¹⁹.

Otro gran éxito de la formación fue el cosechado el día veintiuno de septiembre de 1886 en la capital del Principado, según constaba en *El Atlántico* del día siguiente, donde hicieron sonar piezas como *Barcarola*, de José Anselmo Clavé y Camps (Barcelona, 1824 - 1874), y *Al amanecer*, de Miguel Hilarión Eslava Elizondo (Burlada, Navarra, 1807 - Madrid, 1878)²⁰. A destacar también, fue la velada dramático-musical celebrada el diez de abril de 1887 a las ocho y media de la tarde en el Teatro-Circo, de Oviedo, en la que participaron tanto Ortiz como su orfeón. La prensa trubieca *La Tuna* concretaba los números ejecutados, apuntando en el ejemplar del diecisiete del mismo mes que había constituido un gran éxito para el conjunto²¹. En estas funciones y al margen de la actividad desarrollada con el orfeón, Antonio Ortiz cosechó un sonado éxito participando en calidad de cantante y actor. En este sentido, la prensa destacó su intervención en julio de 1887 durante las fiestas del Carmen en Mieres, en la representación de la comedia *El padrón municipal*, cuya autoría se

¹⁸ Tal proposición surtió efecto, pues como puede comprobarse en *El Carbayón* del diecisiete de agosto de 1886, el orfeón envió una instancia a la corporación municipal por la cual solicitaba su protección económica.

¹⁹ «La verbena de Santiago», *El Carbayón*, 26 de julio de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000255175&posicion=3&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

²⁰ Véase, PEPE. «Las ferias en Oviedo», *El Atlántico*, 22 de septiembre de 1886, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000414001&presentacion=pagina&posicion=2], consultado el 30 de mayo de 2021.

²¹ Según consta en el diario *La Tuna* del 10 de abril de 1887 (p. 3), los números interpretados fueron los siguientes, de los que aportamos autoría en los casos en que es posible: 1.º *Sinfonía*; 2.º *El amanecer*, coro a voces solas de Miguel Hilarión Eslava; 3.º La comedia en un acto *Dos en uno*, de Luis de Olona y Gaeta; 4.º Sinfonía; 5.º *La hora del crepúsculo*, obra coral con texto de Víctor Balaguer Cirera (Barcelona, 1824 - Madrid, 1901) y música de Francisco Vidal i Codina (Lleida, 1836 - 1916); 6.º *La Aurora*, obra coral a voces solas de François Anatole Laurent de Rillé (Orleans, 1828 - Rennes, 1915); 7.º El juguete cómico en un acto, *D. Ricardo y D. Ramón*, de Ramón Medel (¿? - Madrid, 1877); 8.º *Sinfonía*; 9.º *¡¡Al mar!!*, barcarola a voces solas, de José Anselmo Clavé y Camps y 10.º *En el mar*, obra coral con música de Francisco Piñero y letra de Carlos Suances.

debe a Vital Aza Álvarez-Buylla (Lena, 1851 - Madrid, 1912) y Miguel Ramos Carrión (Zamora, 1848 - Madrid, 1915)²². La crónica dice de nuestro músico que «debutó en el Teatro-Circo de Oviedo, cuando el Orfeón de Trubia, donde se le tributaron aplausos merecidos»²³. También participó en la representación de la zarzuela *Los dos ciegos*, de Francisco Asenjo Barbieri (Madrid, 1823 - Madrid, 1894) y Luis de Olona y Gaeta (Málaga, 1823 - Barcelona, 1863), que, igualmente contó con intervención del orfeón en los entreactos. Su figura comenzó a despuntar en este ámbito y prueba de ello fue el testimonio que el diario trubieco *La Tuna* aportó sobre su participación los días tres y cuatro de septiembre en la comedia *Llovido del cielo*, de Vital Aza, acto en el que también intervino el orfeón:

El señor Ortiz ya es demasiado conocido en esa capital, donde el público ovetense le hubo prodigado muchos aplausos y solo me limitaré a decir que desempeñó el papel de Pepe a las mil maravillas, siendo muy justamente aplaudido. El público de Trubia ya no le juzga como aficionado y todos los aplausos que le prodiga son en recompensa al verdadero mérito artístico que el señor Ortiz posee, que de día en día va siendo más crecido. [...] En el entremés «Los dos ciegos», el señor Ortiz y Hevia lucieron sus facultades artísticas, siendo llamados al palco escénico al terminar la obra. Con no menos lucimiento y éxito se cantó el coro de «Los lobos marinos»²⁴. [...] No terminaré, amigo Palique, sin manifestarte los prodigios *artístiess* que el Orfeón adquiere; á este paso día llegará en que el Orfeón de la Coruña se quede muy chiquito al lado del de Trubia. Las piezas que en las dos funciones cantaron tituladas «Aires gallegos» y «La Boreta»²⁵, llamaron verdaderamente la atención del público, tanto por lo difíciles como por la feliz ejecución que tuvieron. Bravo por el Orfeón²⁶.

Esta gran consideración por parte de la crítica hacia el maestro, también era compartida por los propios coralistas de la villa cañonera, como deja ver el siguiente escrito en el periódico local: «Hoy habrá salido para las Caldas el aventajado Orfeón obrero de Trubia y la

²² Fue el propio Vital Aza quien dirigió los ensayos. El Orfeón de Trubia participó también en este evento, en el que la prensa destacó los papeles desarrollados por las señoritas Presentación y Fe Banciella y Salustiana Martínez, siendo llamados a escena Ortiz, Demetrio Nespral, Reinerio, Pepelito y Eladio Lorenzo.

²³ NIA, P.Q. «En Mieres», *La Tuna*, 24 de julio de 1887, p. 1, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084159&posicion=1&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

²⁴ Esta sección de coro pertenece a una zarzuela cómica en dos actos de *Los lobos marinos*, con música de Ruperto Chapí y Llorente (Villena, Alicante, 1851 - Madrid, 1909) y libreto de Vital Aza Álvarez-Buylla (Pola de Lena, 1851 - Madrid, 1912) y Miguel Ramos Carrión (Zamora, 1848 - Madrid, 1915).

²⁵ *La Boreta* puede referirse, quizás, a una ópera titulada *A la voreta del mar*, que fue estrenada en 1881 en Barcelona por el compositor Joan Goula i Soley (Sant Feliu de Guíxols, Girona, 1843 - Buenos Aires, 1917).

²⁶ MANOLO. «Desde Trubia», *La Tuna*, 11 de septiembre de 1887, p. 5, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084166&posicion=5&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

orquesta del mismo, con objeto de obsequiar a su inteligente director señor Ortiz que se halla tomando aguas en el establecimiento balneario de aquella localidad»²⁷.

A través de los escritos de Víctor Guerra García, estudioso de la masonería, pudimos constatar su pertenencia a partir de 1888 a la logia El Trabajo, una organización masónica formada por activos de la Fábrica Nacional de Trubia en la que el referido autor pudo documentar la adscripción del director del orfeón al menos hasta 1890²⁸. Guerra señaló que el músico poseía el cargo de portaestandartes y su nombre simbólico era el de «Mozart», cuestión que nos delató que nos encontrábamos ante nuestro biografiado²⁹.

Por entonces, nos referimos a 1888, la formación debía contar ya con cierta entidad y una ejecución sólida, por lo que Ortiz decidió presentarla a un concurso celebrado en el Teatro-Circo de Los Campos Eliseos, de Gijón, celebrado el catorce de agosto del mismo año. Un incumplimiento de la normativa del certamen –a juicio del secretario del Orfeón Obrero– les reservó el tercer premio, tras medirse con la formación de aquella localidad y la de Mieres, si bien, según la crítica, fue el conjunto de Trubia el que mejor interpretó la pieza obligada³⁰. Esto se debió a que en el reglamento que les fue facilitado, se disponía que la

²⁷ «Hoy habrá salido para Las Caldas el aventajado Orfeón...», *La Tuna*, 11 de septiembre de 1887, p. 8, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084166&posicion=5&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

²⁸ Guerra dio a conocer la relación de asociados a la logia El Trabajo en su conferencia *Las «logias obreras» en Asturias. La logia el trabajo de Trubia 1872-1892*, en el Simposio Internacional de Historia de la Masonería Española; La Masonería Hispano-Lusa y Americana. De los Absolutismos a las Democracias 1815-2015, celebrado en Gijón del diez al doce de septiembre de 2015. Esta relación puede consultarse en la nota 28.

²⁹ Véase, GUERRA GARCÍA, Víctor. «El Trabajo, Logia masónica obrera en Trubia. Siglo XIX (3ª parte)», en *Masonería en Asturias* [en línea], [<https://www.asturmason.net/2016/05/el-trabajo-logia-maonica-obrera-en.html>], consultado el 30 de mayo de 2021.

³⁰ Tras la intervención del Orfeón de Trubia, actuaron el de Gijón y por último el de Mieres. En el jurado figuraba «Anselmo del Valle», que suponemos que se trata del músico Anselmo González del Valle (La Habana, 1852 - Oviedo, 1911). La crítica fue muy dura con la intervención de los demás coros, y más aún la titulada «Comunicado», publicada por Simón López en el diario *Las regiones* del 8 de septiembre de 1888 (p. 4), que negaba el mérito del conjunto mierense para hacerse con el primer premio, mostrando sin embargo más benevolencia hacia la formación de Ortiz:

El de Trubia ejecutó la *Góndola azul* con toda la maestría que pudiera desear su autor, y como la ejecutarán pocos orfeones, por más que pretendan algunos decir lo contrario; pero en la pieza de elección quiso presentar al público gijonés una obra de mucho mérito artístico, difícilísima, por las circunstancias de ser disonantes la mayor parte de sus armonías, obra que ha ejecutado con perfección varias veces ante públicos ilustrados y profesores de reconocidísima competencia; pero la desgracia quiso en ese día que los tenores se cansaran al entrar en la segunda parte y resultara una desafinación bastante marcada, que, unida a los acordes disonantes propios de la composición de la pieza, hacía, en verdad, un efecto desagradable, pero no tanto que desvirtuara por eso el mérito del orfeón. [...] Terminó dando un aplauso de gratitud al ilustre Ayuntamiento de esta villa, a los respetables señores de la Comisión de festejos y a los jóvenes del orfeón gijonés por las señaladas muestras de amabilidad y simpatía con que supieron

única pieza valorable sería la obligatoria, y en aquella ocasión, la de libre elección no salió como era de esperar³¹:

El Orfeón de Trubia cuenta, a no dudarlo, con excelentes voces, como se echó de ver, desde luego que empezó a cantar la pieza de concurso, titulada *Góndola azul*, y ejecutada con notable delicadeza, exquisito gusto e inimitable colorido. En nuestra particular opinión, ninguno de los otros dos Orfeones aventajó al de Trubia en el canto de esta linda obra, siendo verdaderamente sensible, que, al darnos a conocer la segunda, de libre elección de las respectivas sociedades musicales, se hubieren desgraciado sus ejecutantes, desafinando no poco desde su mitad, accidente disculpable en gran parte por lo largo de la composición, que originó pronto el cansancio de los primeros tenores.

¡Lástima, repetimos, porque la obra era, indudablemente, de una extraordinaria belleza!³²

A pesar de esta circunstancia, Ortiz no tardó en alzarse con un primer puesto para su formación, consiguiéndolo el veintiuno de septiembre del año siguiente en un concurso celebrado en Oviedo frente al Ovetense y a la Sociedad Coral Ovetense³³. Atendiendo a la reputación de las otras dos formaciones, es evidente que la de Ortiz gozaba de una buena «salud musical». Esto le impulsó a participar en un concurso de orfeones de carácter

conquistar el aprecio y agradecimiento de los orfeonistas de Trubia en particular, y del pueblo en general, porque aquellos honradísimos obreros, lo mismo que sus esposas y familias, saben unirse todos para perdonar a quien los trata con injusticia y para amar eternamente con delirio a los que, como Gijón, saben hacerse dignos de su cariño.

³¹ Marcelino Alzueta, secretario del Orfeón Obrero de Trubia, publicó un extenso artículo en *El Comercio* del veintiuno de agosto de 1888 titulado «El Orfeón Obrero de Trubia a Gijón», en el que reproducía la carta que la Comisión de Festejos Gijonesa había remitido a la formación con las bases, en las que se estipulaba que el jurado solo juzgaría la pieza de la *Góndola azul*, norma que finalmente fue incumplida por la organización. Por esta nota de prensa, sabemos que aquel día los tenores advirtieron a Antonio Ortiz que no estaban en disposición de cantar la obra de libre elección –al parecer extensa y de cierta complejidad armónica– con la calidad que acostumbraban a causa de cierto agotamiento, pero fue decisión del director el realizarla para no perjudicar al Orfeón de Mieres, evitando así una coincidencia con la pieza libre de aquel conjunto y creyendo todos que no sería evaluada.

³² DE S, I. «En los Campos Eliseos», *El Comercio*, 15 de agosto de 1888, p. 2, [<https://hemeroteca.elcomercio.es/15/08/1888/2/24fdd15c316ecf6d90b898e7c70892e3.html?subedition=GIJ>], consultado el 30 de mayo de 2021.

³³ Véase, «En el concurso celebrado anteayer en Oviedo...», *El Atlántico*, 23 de septiembre de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415452&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021. Cabe hacer mención que el autor, S.J., en su artículo «En Trubia», publicado en *El Comercio* del 10 de julio de 1889 (p. 2), citaba que Ortiz se encontraba entonces ensayando la obra *Bella Natura* con sus orfeonistas para concurrir a un certamen en la capital asturiana. No sabemos si se trataba de un nuevo concurso, o del mismo al que nos referimos en el cuerpo de texto.

nacional celebrado el ocho de agosto de 1890, a las cinco de la tarde, en el edificio Exposición, de Santander³⁴. Lo hicieron en segundo lugar frente a varios coros llegados de distintas provincias españolas³⁵, interpretando la pieza obligada *Los Mártires*, de Charles François Gounod (París, 1818 - Saint-Cloud, 1893), y seleccionando como libre la de *La Góndola Azul*, de R. Barturen³⁶:

El *Orfeón Obrero*, de Trubia, poco numeroso, pero muy afinado y muy bien dirigido por el señor Ortiz, hizo resaltar estas cualidades, así en la obra de concurso como en la *Góndola azul*, composición muy sencilla, pero delicada y linda, que agradó muchísimo, según las demostraciones del público [...]. Anoche, escritos ya los párrafos anteriores, tuvimos el gusto, que no sabemos cómo ponderar, de que obsequiaran a esta Redacción, cantando bajo sus balcones, el Orfeón Obrero de Trubia y el santanderino La Sirena, que se reunieron alrededor de nuestras mesas, durante dos breves horas, animados de cordialidad gratísima, manifestada también en brindis de fraternidad, por la cual también hacemos voto³⁷.

El veredicto del jurado fue dado a conocer a través de *El Atlántico* del diez de agosto del mismo año:

El Jurado, después de una meditada y detenida deliberación, consideró dignos del primer premio a los orfeones de Bilbao y Lugo; pero en la dura necesidad de no poder otorgarle más que a uno de ellos y después de lamentarse acerbamente de que las bases no le autoricen para ampliar la concesión de otro igual, acordó que se adjudique el primer premio a la Sociedad coral de Bilbao, el segundo, por unanimidad, al Gallego; el tercero, por unanimidad, al Eco

³⁴ Al contrario de lo que creía Alzueta, informante de Arrones en su ya citada obra de 1978, puede comprobarse que la formación de Ortiz sí traspasó las fronteras provinciales, al menos en esta ocasión que pudimos documentar.

³⁵ A fecha del dieciocho de junio de 1890 rezaban en *El Atlántico* los coros inscritos, sus directores y número de componentes, lo cual nos permite contextualizar el nombre de Ortiz y su formación en el mapa orfeonístico nacional. Eran los siguientes: *La Sirena*, de Santander, director don Fernando Garmendia, compuesto de 80 individuos; *Eco del Astillero*, de El Astillero, director don Antonio Barros, de 34; *Montañés*, de Santander, director don José Soroa, de 87; *Eco Coruñés*, de Coruña, director don José Castro, de 40; *Los Amigos*, de Pontevedra, director don Ramón Pintos, de 32; *Coruñés núm. 4*, de Coruña, director don Pascual Veiga, de 25; *Matritense*, de Madrid, director don Gregorio Bornás, de 35; *Gallego*, de Lugo, director don Juan Montes, de 42; *Sociedad Coral*, de Bilbao, director don Enrique Rasche, de 75. No obstante, las crónicas hemerográficas que consultamos solo detallaron las actuaciones y el resultado de las formaciones que citamos en el cuerpo de texto.

³⁶ «Concurso de orfeones», *El Atlántico*, 8 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415406&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

³⁷ «Concurso de orfeones», *El Atlántico*, 9 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415407&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

ANTONIO ORTIZ, UN CORDOBÉS EN LA
CONSOLIDACIÓN DEL ORFEONISMO ASTURIANO

Coruñés, y el otro, tercer también por unanimidad, al Coruñés núm. 4; y mención honorífica, en la misma forma, a El Obrero, de Trubia; al Matritense, y a la Sirena, de Santander³⁸.

Este resultado no agradó en absoluto a varias de las formaciones –parece ser que renunciaron al premio El Eco Coruñés, el Coruñés núm. 4, el Matritense y La Sirena– alterando el desarrollo de un recital que se ofreció más tarde. No debió de ser un sentimiento compartido con Ortiz ni su formación, quien envió una carta al diario *El Atlántico* agradeciendo el trato recibido durante aquella jornada:

Publicamos con gusto la siguiente carta del inteligente director del Orfeón de Trubia:

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Muy señor mío y de mi consideración: ruego a usted muy encarecidamente que, por medio del periódico de su digna dirección, haga público el sentimiento con que el Orfeón Obrero de Trubia se aleja de la noble población de Santander, llevando en el alma la satisfacción de haber encontrado una brillante acogida por parte de los santanderinos y su ilustrada prensa, y muy especialmente por los dignos presidente y secretario de la Comisión de festejos y por las sociedades La Sirena y El Montañés, a todos los que envía la expresión de su más sincera gratitud, haciendo voto porque llegue pronto una nueva ocasión de poder honrarse estrechando las manos que tan noble y francamente se les ha tendido en su primera visita, que siempre será de feliz recuerdo.

Anticipándole las más expresivas gracias, queda de usted atento y s. s. q. b. s. m., el director, Antonio Orti[z].

Santander, 9 de agosto de 1890³⁹

La siguiente referencia que manejamos es a fecha del veintiséis de junio de 1891, en la que el orfeón de Ortiz se midió con el Orfeón Ovetense y El Ovetense en reñido concurso celebrado en el Circo de Somines, durante las fiestas de San Agustín en Avilés. Los trubiecos interpretaron la pieza obligatoria a cuatro voces *El Amanecer*, de Eslava, y libres *Las flores de Mayo* y *Chinita*⁴⁰. Un año más tarde, el cuatro de septiembre de 1892, el

³⁸ «Concurso de orfeones: el fallo del jurado», *El Atlántico*, 10 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415408&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

³⁹ ORTIZ TORRES-PARDO, Antonio. ««Publicamos con gusto la siguiente carta del inteligente director del Orfeón de Trubia», *El Atlántico*, 13 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415411&presentacion=pagina&posicion=2], consultado el 30 de mayo de 2021.

⁴⁰ No sabemos el resultado de la formación trubieca, si bien resultó vencedor el Orfeón Ovetense, dirigido entonces por Rafael Salvador. Con relación a los títulos interpretados, *Las flores de Mayo* podría referirse a *Les flors de maig* y *Chinita* al tango a voces solas *El Chinito*, ambos compuestos por José Anselmo Clavé y Camps (Barcelona, 1824 - 1874).

orfeón brindaba una recepción al político liberal Sagasta en Las Caldas⁴¹. No es hasta el dos de mayo de 1900, que volvemos a tener testimonios del orfeón, día en el que participaron en un festival organizado por los obreros socialistas en Oviedo con motivo del 1º de Mayo.

Antonio, según reza en las actas de defunción –la eclesiástica y la civil⁴²– falleció el veinte de abril de 1901. Entre ambos documentos existe una discrepancia con relación a la edad en que se produjo su fallecimiento, señalando la primera que tenía cuarenta y seis años y la segunda cuarenta y cinco. Había recibido los sacramentos de penitencia, viático y extremaunción, por lo que, atendiendo a su edad, fue el acta del Juzgado de Paz la que vino a confirmar nuestra sospecha sobre la causa de tan prematuro fallecimiento: Antonio falleció a causa de una tuberculosis. Por entonces y siguiendo las anotaciones del oficiante de su entierro, «era empleado de esta fábrica», lo que entendemos que en aquel momento estaba profesionalmente vinculado a la siderúrgica de su localidad de residencia⁴³.

Fue enterrado en Arroxo, donde hemos podido comprobar que, ciento veinte años más tarde, ni el actual cementerio parroquial, ni el primitivo camposanto anexo a la iglesia románica del lugar, conservan su lápida. Esto quizás se deba a un posible infortunio por el paso del tiempo, o a que cuando el músico falleció, su mujer, quien se encontraba embarazada⁴⁴ y con varios hijos menores a su cargo, decidió trasladar su residencia a su Andalucía natal.

⁴¹ Véase, «Varias noticias», *El Guadalete*, 3 de septiembre de 1892, p. 1, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2074911&posicion=1&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

⁴² El acta correspondiente al registro civil nos fue facilitada por el Juzgado de Paz de Quirós y corresponde al t. 22, pág. 280, secc. 3ª. La religiosa, que se halla en el libro de difuntos de la parroquia de Arroxo (1869-1949), conservado en el Archivo Parroquial de Bárzana de Quirós, se encuentra en el folio 51r.

⁴³ Esto nos lleva a pensar que, o bien Antonio alternaba este oficio con el de la factoría de Trubia, o que, viéndose quizás limitado, pudo sustituir su empleo en este centro por el de la fábrica siderúrgica de Torales, en Quirós, que se encontraba a escasos metros de su residencia.

⁴⁴ El nuevo hijo del matrimonio, nacido tras el fallecimiento de Antonio Ortiz, si sobrevivió al parto, no fue bautizado en Quirós, ya que en este concejo no consta registro alguno de él. Esto nos hace pensar que el viaje de la familia a su tierra de origen se organizó poco tiempo después de la defunción del músico. Tenemos conocimiento de que otro de sus hijos, Antonio José Ortiz (La Fábrica, Quirós, 02/11/1898 - Cazalla de la Sierra, Sevilla, 03/02/1966), se estableció en esta última localidad, donde en el año 1921 fundó en sociedad con su suegro, Manuel Otero, la Confitería Ortiz, que aún hoy sigue en funcionamiento.

CONCLUSIONES: LA REVALUACIÓN DE LA FIGURA DE ORTIZ

Reunidos los principales hitos de la figura de Antonio Ortiz, del que se cumplía el ciento veinte aniversario de su fallecimiento en el año 2021, podemos considerar que se trata de una figura de singular importancia en la historia coral asturiana, por haber fundado y dirigido durante más de una década el Orfeón Obrero de Trubia, formación que dio notorias muestras de calidad en su hacer, permitiéndole medirse con las más destacadas formaciones corales de la región y algunas del país. El recuerdo de Ortiz ya se había diluido prácticamente cuando Luis Arrones publicó su trabajo *Historia coral de Asturias* (1978). A raíz de las investigaciones realizadas para la elaboración de nuestra tesis doctoral *La música en el concejo de Quirós (Asturias)*, hemos podido conformar la biografía de este músico.

La historia de la familia Ortiz Torres-Pardo entronca en el tiempo con la dinastía borbónica por el enlace matrimonial de doña Letizia Ortiz Rocasolano con don Felipe de Borbón y Grecia. Es así como José, hermano de nuestro biografiado, es el padre del tatarabuelo de la actual heredera al trono de España, la infanta Leonor. El hecho, pese a su importancia, no debe desvanecer el verdadero mérito de una figura que con su acción colocó a Trubia y a sus obreros en un lugar privilegiado en la historia coral asturiana. Baste comprobar la relación de formaciones corales de Asturias anteriores a 1936 confeccionada por Jorge Uría González⁴⁵ para observar que la formación de Ortiz pasaría a ocupar el sexto lugar en cuanto a su antigüedad. A este respecto, también debe ponerse en valor el enriquecimiento que pudo proporcionar su figura a la actividad musical de Trubia y Oviedo. Su empleo de delineante, su pertenencia a una logia masónica y su formación musical, hacen pensar que se trataba de una persona con cierto nivel académico y evidentes inquietudes, plasmadas en su desempeño como actor, cantante y director coral. Conocedor de la labor y obra de Clavé, es manifiesta la sensibilidad de Ortiz por extender la cultura, y en concreto la musical, entre los activos fabriles de Trubia. De su hacer dan muestras algunos de los éxitos cosechados en los certámenes corales a los que concurrió, alcanzando en uno de ellos, como se ha visto, una participación de carácter nacional, en la que tuvo que medirse con destacadas formaciones orfeonísticas llegadas de diferentes partes de la geografía española.

Desgraciadamente, su temprano fallecimiento privó al Orfeón Obrero, a Trubia, a Quirós y Asturias, de haber podido conocer más muestras de su talento musical.

⁴⁵ Véase, URÍA, Jorge; LE BIGOT, Claude y GUEREÑA, Jean-Louis. *Asturias. Historia y Memoria Coral (1840-1936)*. Oviedo, Federación Coral Asturiana, 2001, pp. 203-212. ISBN 84-607-3920-1.

REFERENCIAS / REFERENCIAS

ÁLVAREZ POLA, Luis Francisco. La música en el concejo de Quirós. En: ARREGUI, Emilio (coord.) *Universidad, investigación y conocimiento*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 2020, pp. 607-615. ISBN 978-84-17445-94-2.

ALZUETA, Marcelino. «El Orfeón Obrero de Trubia a Gijón», *El Comercio*, 21 de agosto de 1888, pp. 1-2, [<https://hemeroteca.elcomercio.es/21/08/1888/1/c0d066a0918091a82407424477292f7d.html?subedition=GIJ>], consultado el 30 de mayo de 2021.

ARRONES PEÓN, Luis. *Historia coral de Asturias*. Oviedo: Biblioteca Popular Asturiana, 1978, p. 426. ISBN 84-600-1135-6.

«Concurso de orfeones», *El Atlántico*, 8 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415406&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Concurso de orfeones», *El Atlántico*, 9 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415407&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Concurso de orfeones: el fallo del jurado», *El Atlántico*, 10 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415408&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

DE S, I. «En los Campos Elíseos», *El Comercio*, 15 de agosto de 1888, p. 2, [<https://hemeroteca.elcomercio.es/15/08/1888/2/24fdd15c316ecf6d90b898e7c70892e3.html?subedition=GIJ>], consultado el 30 de mayo de 2021.

EL CORRESPONSAL: «Sr. director de La cruz de la victoria», *La Cruz de la Victoria*, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001465&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

«El movimiento orfeonístico en Asturias», *Región*, 17 de julio de 1929, p. 1, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000252365&presentacion=pagina&posicion=1®istrardownload=0], consultado el 30 de mayo de 2021.

«En el concurso celebrado anteayer en Oviedo...», *El Atlántico*, 23 de septiembre de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415452&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Fiestas de San Mateo», *La Cruz de la Victoria*, 22 de septiembre de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001519&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

ANTONIO ORTIZ, UN CORDOBÉS EN LA
CONSOLIDACIÓN DEL ORFEONISMO ASTURIANO

«Fiestas en Trubia», *El Carbayón*, 14 de julio de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000255165&posicion=3&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

GICARA. «La evidente utilidad de los coros regionales», *Región*, 5 de agosto de 1925, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000252980&presentacion=pagina&posicion=2®istrardownload=0], consultado el 30 de mayo de 2021.

GUERRA GARCÍA, Víctor. «El Trabajo, Logia masónica obrera en Trubia. Siglo XIX (3ª parte)», en *Masonería en Asturias* [en línea], [<https://www.asturmason.net/2016/05/el-trabajo-logia-maonica-obrera-en.html>], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Hoy habrá salido para Las Caldas el aventajado Orfeón...», *La Tuna*, 11 de septiembre de 1887, p. 8, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084166&posicion=5&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

«La verbena de Santiago», *El Carbayón*, 26 de julio de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000255175&posicion=3&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

LÓPEZ, Simón. «Comunicado», *Las Regiones*, 8 de septiembre de 1888, p. 4, [<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0029758379&page=4&search=%22Orfeón+de+Trubia%22&lang=es>], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Los Orfeones», *El Atlántico*, 18 de junio de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415355&posicion=2&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

MANOLO. «Desde Trubia», *La Tuna*, 11 de septiembre de 1887, p. 5, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084166&posicion=5&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

NAGORE FERRER, María. Un aspecto del asociacionismo musical en España: las sociedades corales. *Cuadernos de Música Iberoamericana*. 2001, vol. 8-9, pp. 211-225.

NIA, P.Q. «En Mieres», *La Tuna*, 24 de julio de 1887, p. 1, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084159&posicion=1&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

ORTIZ TORRES-PARDO, Antonio. ««Publicamos con gusto la siguiente carta del inteligente director del Orfeón de Trubia», *El Atlántico*, 13 de agosto de 1890, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000415411&presentacion=pagina&posicion=2], consultado el 30 de mayo de 2021.

PEPE. «Las ferias en Oviedo», *El Atlántico*, 22 de septiembre de 1886, p. 2, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000414001&presentacion=pagina&posicion=2], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Se concede la excedencia a las Maestras de las Escuelas de Casares...», *Suplemento a La Escuela Moderna*, N° 3252, 7 de marzo de 1928, pp. 341-342, [<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0025697031&page=14&search=%22Ortiz%22&lang=es>], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Se trata de constituir un Orfeón Obrero de Trubia», *La Cruz de la Victoria*, 26 de abril de 1886, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1000001402&presentacion=pagina&posicion=3], consultado el 30 de mayo de 2021.

S.J. «En Trubia», *El Comercio*, 10 de julio de 1889, p. 2, [<https://hemeroteca.elcomercio.es/10/07/1889/2/a0603bcd6b6baec15ed43478a00ad3e.html?subedition=GIJ>], consultado el 30 de mayo de 2021.

«Teatro-Circo de Oviedo: función para hoy 10 de abril», *La Tuna*, 10 de abril de 1887, p. 3, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=4084144&posicion=3&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.

URÍA, Jorge. El proceso de formación de las sociedades corales en Asturias. De los inicios de siglo a los años treinta. En: CARBONELL I GUBERNA, Jaume (coord.) *Els orígens de les associacions corals a Espanya (S. XIX-XX)*. Barcelona: Oikos-tau, 1998, p.190. ISBN 84-282-0942-7.

URÍA, Jorge; LE BIGOT, Claude y GUEREÑA, Jean-Louis. *Asturias. Historia y Memoria Coral (1840-1936)*. Oviedo, Federación Coral Asturiana, 2001, pp. 203-212. ISBN 84-607-3920-1.

«Varias noticias», *El Guadalete*, 3 de septiembre de 1892, p. 1, [https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=2074911&posicion=1&presentacion=pagina], consultado el 30 de mayo de 2021.